

CAPÍTULO VIII

Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación.

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

–La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio a Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

–¿Qué gigantes? -dijo Sancho Panza.

–Aquellos que allí ves -respondió su amo- de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

–Mire vuestra merced -respondió Sancho- que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

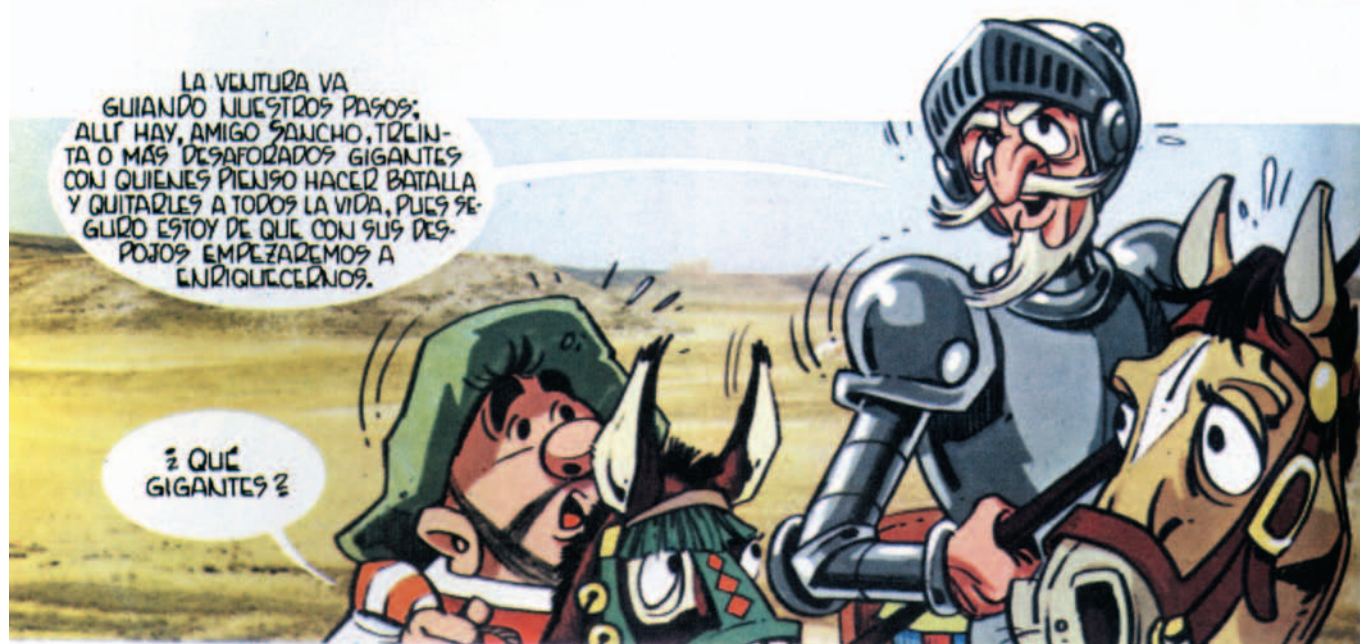
–Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba diciendo en voces altas:

–Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

CERVANTES, M., *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Ed. Espasa-Calpe.

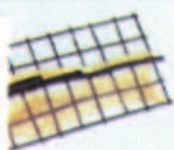




DIÁLOGO DIRECTO E INDIRECTO



A MEDIDA QUE SE ACERCA-
BAN, MÁS SE CONVENÍA
SANCHO DE QUE ERAN MO-
LINOS Y NO GIGANTES COMO
DECÍA SU AMO.

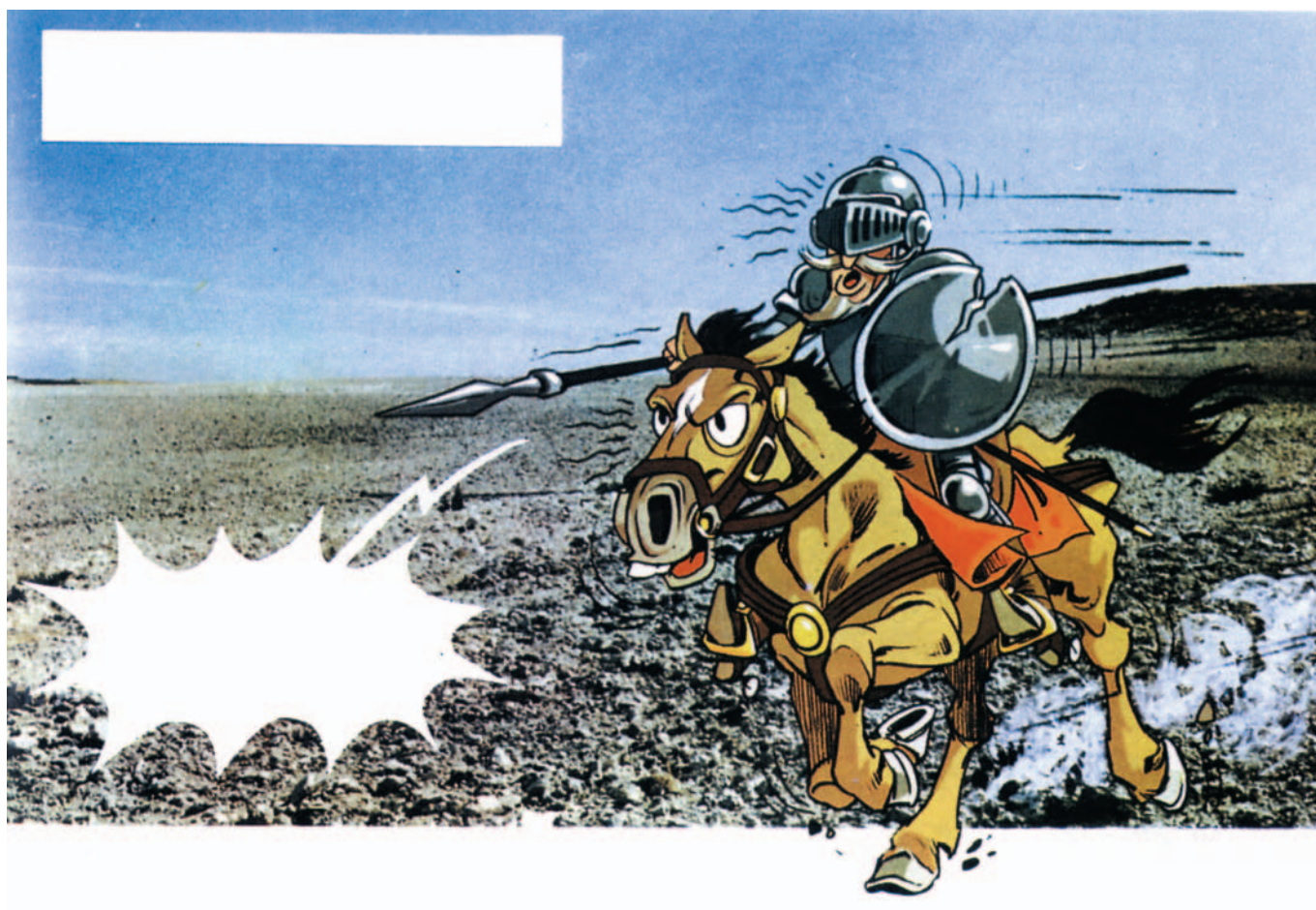


MIRE VUESTRA MED-
CED QUE AQUELLOS NO SON
GIGANTES, SINO MOLINOS DE
VIENTO; Y LO QUE EN ELLOS PA-
RECEN BRAZOS SON LAS ASPAS
QUE, VOLTEADAS POR EL VIE-
TO, HACEN ANDAR LA PIE-
DRA DEL MOLINO.



DIÁLOGO DIRECTO E INDIRECTO





Actividades

1. Comprobemos que distingues bien estilo directo y estilo indirecto.

¿En qué estilo crees que aparecen las intervenciones de don Quijote y Sancho, directo o indirecto? Pasa la primera intervención de don Quijote a estilo indirecto, si es que está en estilo directo, o viceversa.

Si lees con atención las palabras que están en boca del narrador y, por tanto, sin subrayar, descubrirás un ejemplo de voz de un personaje en estilo indirecto. Localízalo, indicando el verbo de lengua que lo encabeza.

Después, pásalo a estilo directo siguiendo las pautas de signos de puntuación que hemos observado para el estilo directo en el resto del texto. En el terreno gramatical es muy posible que te veas obligado a manipular determinados verbos y pronombres.

2. Dada la fidelidad de este cómic al texto de Cervantes, que ya conoces y que has de seguir muy de cerca, ¿serías capaz de reconstruir las voces de don Quijote y Sancho en esas viñetas mudas?

Apóyate para hacer esta actividad en la gestualidad de los personajes y recuerda que las palabras que el narrador nos transmitía en estilo indirecto han de ocupar su viñeta respectiva.